

SALVADOR VERGARA: REMEMBRANZAS DE SU NIETA

Blanca Vergara K.*

Sobre los arenales, entre el mar y los cerros de la hijuela de "Las Casas", compuesta por 1.400 hectáreas, decidió don Salvador Vergara Álvarez continuar la obra de su padre, el fundador de la ciudad, don José Francisco Vergara.¹

Salvador nació en 1862, en la antigua casa de la hacienda "Viña del Mar", situada junto a la actual calle Quillota, pero que a mediados del siglo XIX era conocida como "Quinta de San Francisco"; hoy, en el lugar, se levanta el elegante y aristocrático Palacio Rioja.²

Siendo niño, sus padres lo envían a estudiar, primero a Francia y luego a Suiza. En este último país se inscribe en la afamada Academia Thudinschen, sitio donde conoció la historia y las ciencias militares. Aquí forma su espíritu y el gusto por esta temática, la cual se ve incrementada a su regreso a Chile, cuando decide seguir la carrera militar.

Casado con doña Blanca Vicuña Subercaseaux, hija del destacado político, historiador, periodista y vecino de la naciente urbe viñamarina, don Benjamín Vicuña Mackenna. Luego del fallecimiento de su padre, 15 de febrero de 1889, Salvador comienza a planificar lo que será la expansión de la ciudad hacia el lado norte de la hacienda de Viña del Mar, la cual ha heredado. A este sector se accede fácilmente por el vado ubicado a la altura de calle Quillota o sorteando la barra arenosa de la desembocadura del Estero, esto último cuando las condiciones climáticas así lo permiten. Esta ampliación llevará el nombre de "Población Vergara", en honor a su padre.

Con el asesoramiento de su primo Francisco Valdés Vergara, quien es además su representante legal, forman una sociedad e invitan a las personas más capacitadas de su época a colaborar en la conformación de la nueva población, pagándoles sus servicios en acciones o terrenos. El primer plano fue encargado a don Francisco Garhnam y, su diseño y estructura originales (calles y avenidas) se han mantenido casi inalterados hasta hoy. La firma de los señores Lever y Murphy, dueños de la maestranza ubicada en Caleta Abarca, constructores de la escampavía "Meteoro" y de un gran número de locomotoras y material ferroviario, fue la encargada de construir el muelle Vergara³ y el puente que uniría a la ciudad,⁴ ya que a la altura donde se emplaza el Hotel O'Higgins, el estero se

*. Bisnieta de don José Francisco Vergara Echevers, Fundador de la ciudad de Viña del Mar.

1. Para mayor detalle de la obra fundacional de don José Francisco Vergara véase: ARCHIVO HISTÓRICO DE VIÑA DEL MAR, Serie Acontecer Urbano, Número 1, año 1.

2. GARRIDO ALVAREZ DE LA RIVERA, Eugenia. "El Palacio Rioja", Revista del Archivo Histórico de Viña del Mar "Archivum", año III, N° 4, págs. 139-150.

3. MIRANDA SAN MARTÍN, Carolina. *Ibidem*, pág. 194.

4. *Ibidem*, pág. 194. El puente "Libertad" fue construido en 1892 por iniciativa de la Sociedad Anónima Población Vergara.



Salvador Vergara Álvarez en uniforme militar.

ensanchaba abriéndose en una gran curva que llegaba casi hasta la calle Valparaíso para retomar luego su cauce, cerca de la calle Traslaviña y desembocar en el mar, a través del potrero "La Laguna".

La rectificación del estero, una vez aprobado el plano, fue encargada a Pedro Jofre, quién construyó los murallones de piedra que cambiaron su curso.

Los terrenos de aluvión, dejados al formarse el nuevo cauce, fueron donados por doña Mercedes Alvarez de Vergara, convirtiéndose en la calle Arlegui. Calle así nombrada en recuerdo del destacado abogado Juan de Dios Arlegui.⁵ Y al norte de esta calle, flanqueando el estero, se estructuró la calle del Malecón.

La ciudad crecía aceleradamente. Un tren de trocha angosta transportaba el azúcar desde la refinería de don Julio Bernstein hasta el muelle Vergara. Esta empresa se convertirá, al paso de los años, en la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar, CRAV.⁶ El muelle también servirá para descargar el carbón traído desde la zona carbonífera de Lota.

Otro importante ramal ferroviario, también de trocha angosta, corría por las actuales calles 15 norte y Jorge Montt, lo cual permitía abastecer los fuertes Reñaca y Sirena, cuyos terrenos, en 1896, fueron cedidos a la Marina por expresa decisión de don Salvador Vergara.

En Francia, ese mismo año, se publica "La Joven América", libro del escritor francés Andrés de Bellesort. En su obra, éste narra su visita a esta nueva ciudad y la impresión que le dejó conocer a su fundador (Salvador Vergara), quien vendía lotes de tierra a 24 años plazo, con la sola condición de edificar en ellas.

Un hermoso parque con árboles autóctonos, ubicado en el sector de 15 norte, crecía apegado a los cerros. Este plumón vegetal fue destruido cuando estos terrenos fueron vendidos y en el lugar se levantó el complejo textil "Gatry". Actualmente, ahí, se emplaza un importante centro comercial.

Sobre los terrenos comprados por don Carlos Alvarez Contardo, en el sector de Santa Inés, comenzaba a funcionar la fábrica de ladrillos a vapor "Frigolet", posteriormente este predio conformará lo que conocemos como "Población Británica".

En 1901 don Alfredo Jackson adquiriría el potrero "Las Rosas, en el cual se levantaría el Sporting Club.⁷ Cabe indicar que este potrero fue arrendado el 1º de julio de 1882, para los fines propios del club. Desde entonces el lugar fue punto de encuentro de las carreras de caballos a la inglesa. De igual modo, este será uno de los puntos de encuentro preferidos de la colonia inglesa residente en la zona.

Se abrió la Av. Libertad, bautizada así por la revolución de 1891, donde Salvador Vergara ofreció su espada a la causa del Congreso haciendo toda la campaña

5. LILLO CUADRA, Daniel. "Crónicas de una ciudad Joven". Spektrum-Viña del Mar Impresor, pág. 27.

6. BASULTO L., Renato. "75 años de Viña del Mar 1879-1954",.Pág. 81.

7. Ibídem. Pág. 83.

revolucionaria con el grado de Coronel, batiéndose al frente de 3.000 hombres en las batallas de Concón y Placilla. Su conocimiento de la zona resultó ser de gran valor, en especial si pensamos que se peleaba sobre terrenos propios.⁸

Su brillante actuación militar y sus méritos permitieron que a los 33 años obtenga el nombramiento de General de la República, el General más joven del Ejército chileno. Anteponiendo siempre el superior interés de la Patria sobre sus propios y naturales intereses, jamás recibió sueldo. En 1893, fue enviado en comisión de servicio a Europa, allí, con anuencia del gobierno, se incorporó al Ejército español y, bajo las ordenes del general español Martínez Campos, combatió en la plaza fuerte de Melilla contra los marroquíes sublevados. Por su bravura en combate fue condecorado por el Rey de España.

De regreso en el país, se abocó a estudiar los problemas surgidos por el tratado de límites vigente con la República Argentina. Para ello, pasó largos meses en la zona austral durante los años 1894 a 1898. Posteriormente, integró la comitiva que viajó con el Presidente de la República, don Federico Errázuriz, a Magallanes, primero y, posteriormente, a Argentina, lugar en que se firmaron los Pactos de Mayo de 1902.

En 1906 fue nombrado Ministro de Guerra y Marina, cargo que volvería a ejercer, en 1915, por un corto período. Salvador Vergara, como hombre de múltiples intereses, en 1905 centra su atención en el desarrollo de una nueva empresa, la fundación de Reñaca. Para ello, aporta cinco mil hectáreas de sus heredades conformadas por las hijuelas de Reñaca, Torquemada y El Olivar. Para su concreción forma la "Sociedad Balneario de Montemar". Su loteo se planificó a partir del concepto de casas-quintas de descanso destinadas a los habitantes de Viña del Mar y Valparaíso. Su primer plano fue encargado a don Diego Dublé Almeyda.⁹ Sus calles principales fueron bautizadas con los nombres de aquellas personas que el general admiraba. Así, su calle principal, aquella que era la entrada al fundo, recibe el nombre de su suegro, don Benjamín Vicuña Mackenna. Otras destacadas son Lynch, Freire, Simpson, O'Higgins, Bulnes y Barros Arana. Actualmente una calle del sector bajo de Reñaca lleva su nombre como justo homenaje a quien fuera su gestor y primer impulsor.

8. CASTAGNETO, Piero. "Viña del Mar en la Guerra Civil de 1891". Revista del Archivo Histórico de Viña del Mar, año 1, N° 1, págs. 71-77.

9. Tell Magazine N° 5, noviembre 2002. "Un encuentro con la historia de Reñaca". Pág. 14-15.